

**PRÓLOGO**

**ANA SOLA VILLAZÓN**



## PRÓLOGO

ANA SOLA-VILLAZÓN

El docente-investigador, un concepto controvertido en el ámbito de la educación, en distintos tiempos y espacios geográficos, expresa una idea que siempre ha estado en la tradición de los educadores comprometidos y que se funda en el hecho inalienable que tienen todos los seres humanos de crear y recrear saberes que le permitan comprender y aportar elementos para transformar su realidad.

Pedro Enriquez es un caminante que hizo camino en la formación de docentes desde una práctica fundada en la convicción de que había que alentarlos a cruzar fronteras y equiparlos con los conocimientos necesarios para emprender ese difícil y apasionante viaje de la investigación. En este viaje, nos convoca a explorar los distintos circuitos que delinear, evalúan y esclarecen la figura del docente-investigador y ponen en evidencia la complejidad y la extensión del territorio a transitar. El itinerario incluye distintos escenarios geográficos en los que nosotros, los otros y nosotros con los otros estamos incluidos, estamos escritos y estamos invitados a (re)leernos desde el lugar de maestros o de investigadores educativos.

Los lectores -alentados por la idea de tener un mapa como guía de nuestras propias búsquedas- nos sumergimos en la geografía del libro y, aún a sabiendas de que ésta nunca se agota, nos sorprendemos una y más veces al encontrar un minucioso rastreo bibliográfico que hace de esta obra un trabajo de precisión topográfica. Rastreo que permite delinear y describir en detalle la superficie del terreno a recorrer, escudriñar en los archivos y (re)construir memoria acerca de la noción de docente-investigador, descubrir sus desarrollos a lo largo de casi un siglo de historia pero también detenernos a analizar la trama de las polémicas que se abrieron en torno a su naturaleza, a sus condiciones de posibilidad, a sus posibles campos de estudio.

Un acto de escritura que nos convoca a discurrir en las consistentes argumentaciones que caracterizan el diálogo entre autores representantes del “primer mundo” y de los países latinoamericanos que, entre preocupaciones y apasionamientos, buscan desentrañar los núcleos impulsores de la tarea del docente investigador para construir desde allí sus propios modelos y también para intentar integrarlos, reivindicando a veces, la validez del pensamiento crítico y la construcción colectiva de conocimientos.

Un acto de escritura que nos sumerge en el análisis exhaustivo de las diversas perspectivas y modelos teóricos de la Investigación Educativa Latinoamericana y que nos desliza, hacia la búsqueda de compatibilidades e incompatibilidades de esta figura con el modelo Neo-positivista, la Etnografía Crítica, la Investigación Acción-Participativa y los Talleres de Educadores.

El libro-mapa concluye esta primera exploración invitando a los lectores a conocer una propuesta pedagógico-didáctica para la Formación de los Docentes Investigadores en Metodología de la Investigación; propuesta elaborada por Pedro Enriquez como parte de un Trabajo de Tesis para acceder a un grado académico y

en la cual se re-editan los caminos que este caminante hizo en uno de sus andares nunca neutros ni ingenuos: sus prácticas sostenidas de “enseñar a investigar investigando”, que hoy lo redicen a modo de testimonio.

Una producción que con-mueve a la reflexión, contribuye a elevar el nivel de análisis y de rigurosidad argumentativa y ofrece una creativa propuesta de formación acerca de uno de los grandes temas de la investigación educativa: el docente investigador.

Ana Sola Villazón  
Universidad Nacional de San Luis  
Septiembre 2007